



*La ideología de género es una extravagancia cultural que se está imponiendo a nivel global; es preciso reconocer la enfermedad, para buscar el remedio*

La nueva antropología llamada *ideología de género* tiene la pretensión de abarcarlo *todo*: todas las dimensiones de la vida humana, y toda la población mundial. Es ambiciosamente *totalitaria*. Y no vacila en emplear las armas del engaño y de la extorsión para imponer sus convicciones.

No estamos ante una ideología que se imponga por la fuerza ni por el derramamiento de sangre, como antaño el *terror* de la Revolución francesa, el comunismo soviético o el racismo nazi. La ideología de género, a nivel supranacional, se impone mediante la propaganda y el control de la cultura: la imposición de una “ciudadanía” relativista, la usurpación de la autoridad paterna, el control de la procreación y del mundo laboral y político.

Hoy en día se pretende que los llamados “derechos sexuales y reproductivos” se consideren como derechos humanos, poniendo éstos en clave de género. En esta línea se mueven diversos organismos internacionales, tales como la Organización de las Naciones Unidas y sus Comités de monitoreo, la Unión Europea y algunas Cortes de

derechos humanos. Buscan la prohibición de los símbolos religiosos (la dictadura del relativismo de la que hablaba **Benedicto XVI**). E impulsan internacionalmente proyectos de ley favorables al aborto, a la esterilización, a la eutanasia y a los “matrimonios” homosexuales.

Incluso se presiona al Tribunal Penal Internacional para que se persiga a los que se oponen a esas prácticas. Se busca el “pensamiento único” relativista: (*El libre pensamiento proclamo en alta voz, y muera el que no piense igual que pienso yo*). Son fuertes las presiones a numerosos gobiernos y parlamentos nacionales.

La *ideología de género* tiene el sólido apoyo financiero de Fundaciones y capitales internacionales: el Banco Mundial, la *Planed Parenthood*, la Organización panamericana para la salud, **Barak Obama**, **Hillary Clinton**, **Bill Gates**. La presión económica se aplica para imponer reformas educativas y sanitarias en clave de *Género*.

La *ideología de género* es el factor común de muchas palabras, ideas y acciones político-culturales. Es una extravagancia cultural... que se está imponiendo a nivel global. Es preciso reconocer la enfermedad, para buscar el remedio.

Las tiranías acaban cayendo. El poder absoluto es imposible y no perdura. El hombre, inteligente y libre reacciona en pro de la verdad, el amor y el bien.

No hay que perder la esperanza. La vida y el testimonio de tantos matrimonios y familias que mantienen la alegría del amor y la acogida a los hijos, contribuirá poderosamente a una nueva civilización del amor. Como afirmó **S. Juan Pablo II** las ideologías no pueden resistir a la verdad. Es preciso actuar para poner de manifiesto la auténtica visión del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, que guía su conducta personal y social bajo la riqueza y la plenitud de los mandamientos divinos.

**Rafael María de Balbín**